Aproximación comparada de la mujer marfileña y boliviana

Assemien Viviane épse Adiko
Université Félix Houphouët-Boigny d'Abidjan
Abidjan - Costa de Marfil
assemien.adiko@gmail.com

DOI: http://doi.org/10.53766/HumSur/2019.27.09

Resumen

Tanto en Costa de Marfil como en Bolivia se mentaliza al hombre como cabeza de familia y a la mujer como buena esposa. Si bien estos países poseen culturas diferentes, tienen en común la discriminación de la mujer. Este estudio analítico quiere mostrar como la educación de la mujer puede impactar positivamente su pensamiento y contribuir a su desarrollo y al de la sociedad entera en ambos países. Teniendo la certeza de que una mujer educada e independiente es una fuente de ingresos considerable no solo para la familia sino también para la sociedad.

Palabras clave: Bolivia, mujer**,** educación, cambio de mentalidad, Costa de Marfil.

Comparative approach of Ivorian and Bolivian women

Abstract

In both Ivory Coast such and Bolivia, men are thought of as heads of families and women as good wives. Although these countries have different cultures, they have in common the discrimination against women. This analytical study aims to show how the women´s education can positively impact their thinking and contribute to their development and that of the entire society in both countries. It is based on the certainty that an educated and independent woman is a considerable source of income not only for the family but also for society.

Keywords*:* Bolivia, women, education, change of mentality, Ivory Coast.

Recibido: 9.4.2019 / Revisado: 21.5.2019 / Aprobado: 15.6.2019

1. Introducción

Henrik Johan Ibsen afirmaba que nuestra sociedad es masculina y solo será humana una vez que entre la mujer. Desde el año 2000, el *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (*PNUD), ha hecho de la igualdad de género una de sus prioridades aunque todavía son numerosos los países que discriminan a la mujer muy a pesar de los textos que la defienden; como es el caso de Bolivia, país de América del Sur, y Costa de Marfil, país de África del Oeste. Pese a la distancia que separa los dos países, ambos tienen en común la discriminación de la mujer. Bolivia, conocido como el país más indígena de América Latina con 62,2% de población autóctona sigue siendo influenciado por sus tradiciones. Según las proyecciones de 2018 del Instituto Nacional de Estadística (INE), el país cuenta con más de 11 millones de habitantes de los cuales 49,6% son mujeres y 50,4%, hombres. Costa de Marfil posee también una diversidad cultural que se justifica oficialmente por 60 grupos étnicos. Posee una población de 24.535.472 de habitantes, de los cuales son 12.489.621 hombres, representando un 50.9% y 12.045.851 son mujeres siendo un 49.1%. En ambos países aún persiste la cultura machista y tradicional que asigna a las mujeres roles tradicionales, domésticos, subordinados y dependientes.

En Bolivia, según el informe nacional de la Fuerza Especial de Lucha Contra la Violencia (FELCV), los casos de violencia contra la mujer se incrementan cada año a pesar de las normas vigentes en el país. Según los datos brindados por esta estructura, se registraron en Santa Cruz, Bolivia, 11.899 casos de violencia en 2016 y 13.334 casos para el 2017 (Gamarra, 2017). Además el Viceministerio de igualdad de oportunidades revela que el 87% de las mujeres allí sufren algún tipo de violencia intrafamiliar. En Bolivia para el año 2015, la cifra de alfabetización era del 92,45%, es decir que el 7,6% de la población era analfabeta (INE, 2015, p. 49). Si bien es la cifra más baja de la historia de Bolivia, la misma aún refleja inequidad en razón de género. La brecha del alfabetismo entre áreas urbana y rural muestra diferencias notables. El analfabetismo allí tiene rostro de mujer. Según el viceministro de educación alternativa y especial, Noel Aguirre, tres de cada 100 personas son analfabetas en el país, y de ellas, dos son mujeres mayores de edad, y eso debido a fenómenos como la exclusión y la desigualdad (eldia.com.bo, 2015).

En lo que corresponde a Costa de Marfil, el modelo tradicional dicta todavía que la mujer es la responsable del trabajo doméstico y del cuidado de los niños. La tasa de escolarización todavía es baja, el 56% de las niñas

asiste a la escuela de primaria y solo el 14% de ellas a la enseñanza secundaria. Existe también una brecha de alfabetización entre el hombre y la mujer. De hecho, la tasa de alfabetización es del 53,3% por los hombres contra 36.3% por las mujeres (INS.CI , 2015, pp. 33-91).

Además, la inestabilidad política en Costa de Marfil desde 2002, ha tenido un fuerte impacto en la situación de la población civil, especialmente en mujeres y niñas, debido a la violencia sexual generalizada durante el conflicto. La mujer tiene un estatus bajo en la sociedad y muchas mujeres son víctimas de prácticas discriminatorias que limitan su posibilidad de tener un papel activo.

¿Qué adviene hoy de la situación de la mujer en ambos países? ¿Puede solucionarse el machismo visible en Bolivia y más sutil y latente en Costa de Marfil? ¿Cómo seguir trabajando para visibilizar más a la figura femenina en ambos países? ¿No impacta la educación del niño, su mentalidad cuando mayor? ¿La lucha para la promoción de la mujer no debe empezar por ella misma, siendo el punto de partida la educación del hombre?

El presente artículo analítico se basa en la hipótesis de que contribuir a la promoción de la mujer facilitándole el acceso a la formación intelectual en ambos países es la clave para avanzar en el desarrollo de las colectividades más vulnerables. El objetivo es mostrar que la lucha debe empezar a partir de la mujer misma, por un cambio de mentalidad ya que su papel tradicional es educar. El trabajo se divide en tres apartados: la primera parte presenta los hechos en ambos países, la segunda se focaliza en la educación como instrumento de cambio de las mentalidades, y la tercera, en las perspectivas para apoyar las acciones emprendidas comúnmente por los dos países.

2. Manifestación de los hechos

Bolivia ha estado marcada por las desigualdades de género. Por más de un siglo se les prohibió a las mujeres emitir su voto en las elecciones (opinion.com.bo, 2014). Después de la revolución nacional de 1952, el sector femenino obtuvo el derecho al sufragio el 21 de julio del mismo año. Este logro femenino de la revolución se explica de dos formas: una de largo plazo y la otra pragmática o de necesidad inmediata. Tocante a la de largo plazo, María Vania V. Díaz Romero Paz subraya: "Ya desde principios de siglo XX los gobiernos liberales, impulsaron la educación mixta, se abrieron los primeros liceos de señoritas y posteriormente la universidad dejó de ser destino exclusivo de varones. Esto abrió un horizonte nuevo de donde surgieron mujeres comprometidas con el hacer político" (Díaz, 2016).

Esta maduración de la mujer por la escolarización define su participación en la revolución. Eso también explica la creación de la Federación Obrera Femenina con la sindicalización obligatoria decretada el 19 de agosto de 1936. De este modo, el acceso a la educación fortifica la lucha por la conquista de los derechos civiles a través de la actividad sindical.

A finales de los años noventa florecen los principios de igualdad con el surgimiento de dos leyes: Ley de Participación Popular y Ley de Reforma Educativa. Además, el arduo trabajo que las feministas desarrollaron a través del tiempo fue reconocido con la Ley Contra la Violencia Intrafamiliar o Doméstica. A pesar de que las leyes para las mujeres abundan, la presencia de este sector en el escenario político aún es mínima.

Al asumir el cargo el 22 de enero de 2006, Evo Morales y su partido, el Movimiento al Socialismo (MAS), se embarcan en una serie de transformaciones estructurales conocidas como el «proceso de cambio». Promueven las igualdades sociales, realizan importantes programas sociales. En este proceso de transformación social, ¿qué lugar ocupa la mujer boliviana?

A partir de 2009, la situación cambia radicalmente. Llevan a cabo una lucha contra la discriminación para reducir las desigualdades de género. La nueva Constitución Política del Estado (CPE) promulgada en 2009 y aprobada por primera vez mediante referéndum, establece la "refundación del país" y garantiza los intereses femeninos. Los artículos de esta Constitución incorporan cinco párrafos sobre la protección de la mujer (Mejía Laura et al., 2008). Después de su reelección el 6 de diciembre de 2010, Evo Morales opta por la paridad de género. En su gobierno sobre veinte ministros, hay una igualdad perfecta de diez mujeres y diez hombres.

Con eso, Bolivia forma parte de los países que tienen más presencia de mujeres en ministerios con respecto a otros países, con un 50 por ciento de participación, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU). En marzo de 2013, el Estado boliviano promueve una nueva norma, llamada "Ley Integral para garantizar una vida sin violencia". Esta proporciona un conjunto de mecanismos para poner fin a la violencia contra las mujeres y castigar con dureza estos delitos. Esta ley, defendida por varias asociaciones feministas, ayuda a reavivar el debate sobre la violencia contra las mujeres al incluir este tema en la agenda política.

Sin embargo, a pesar de esta imagen aleccionadora de la mujer y de las leyes que las protegen, el abuso parece estar aumentando. Lo que demuestra que todavía queda mucho por hacer.

En Costa de Marfil, país de África del oeste, el principio de igualdad entre hombre y mujer está consagrado en la primera Constitución del país

y fue reiterado y reforzado en la Constitución del 23 de julio de 2000. Los artículos prohíben toda forma de tortura y de violencia física y moral, mutilaciones y rebajamiento. Cabe señalar también, que el Estado ha ratificado desde 1995 todas las disposiciones y convenciones internacionales relativas a la eliminación de la discriminación contra la mujer. Participó en la IV Conferencia Mundial sobre las mujeres en Beijing en 1995 y se comprometió a poner en ejecución las recomendaciones de la conferencia y de asegurar su seguimiento. El gobierno toma medidas de orden político, legislativo y administrativo para asegurar la promoción de la igualdad de género (Global Humanitaria, 2016).

A pesar de tantas medidas, las condiciones de vida de las mujeres marfileñas no han mejorado mucho. Por el contrario, se han deteriorado. Según un informe del Banco Mundial de 2013, el 75% de las mujeres de Costa de Marfil viven por debajo del umbral de pobreza. Además, la brecha a nivel de alfabetismo es notable. Sigue existiendo un porcentaje de la población femenina que no tiene la capacidad de leer y escribir a una edad determinada. La tasa de analfabetismo de las mujeres es de 67,27% comparativamente a los hombres que es de 46,72% (PNUD, 2016). Estas actrices ineludibles del desarrollo del país siguen relevadas a un segundo plano. Además, la mayoría de las mujeres tienen poco acceso a la educación y desconocen sus derechos en un contexto institucional en el que faltan mecanismos y estructuras que tengan en cuenta el género, la igualdad y la justicia social entre hombres y mujeres. Esto se debe a la persistencia de modelos tradicionales de reparto desigual de los roles entre hombres y mujeres que obstaculizan la promoción de la mujer.

Como en Bolivia, las primeras mujeres educadas participaron en las luchas por la independencia. Fue el caso de Marie Séry Koré, o Zogbo Céza Galo Marie, de su apellido de soltera, de Jeanne Gervais, Hortense Aka Anghui, Raggi Anne Marie, Marie Koré, Marguerite Sacoum, Odette Yace, Sra. Ouezzin Coulibaly al lado del Rassemblement Démocratique Africain (RDA). Estas mujeres lucharon junto a los hombres para la creación de lo que hoy se conoce como Partido Demócrata de Costa de Marfil (PDCI-RDA). El primer mandatario Félix Houphouet-Boigny, había reconocido temprano la importancia de las mujeres en el éxito del movimiento.

Cabe señalar que ya en agosto de 1946, Félix Houphouët-Boigny decidió enviar a 148 jóvenes, incluidas 13 niñas entre las cuales estaba Brou Marie-Thérèse –su futura esposa– a Francia para hacer su educación secundaria ya que tales instituciones no existían en la Colonia. Estas formaron parte de lo que llamaron "Compañeros de la aventura 46". Como resultado de

esta aventura, hubo 33 graduados de estudios legales, 14 estudios literarios, 21 estudios médicos, 11 ingenieros. La experiencia y los conocimientos de estos hombres y mujeres han ayudado a construir el país. Esta operación fue un ejemplo para otros países africanos ya que un gran número de becarios fueron enviados a Francia y las familias africanas también se beneficiaron (Cowppli-Bony, 2010).

Todo eso muestra que la mujer, *mama thalla*, y el hombre, *tata mallku*, como lo decía Evo Morales, tienen la misma capacidad para satisfacer las solicitudes y las mismas atribuciones. Vale levantar los obstáculos educando a la mujer.

3. La educación como motor de cambio de mentalidad

Mejorar la calidad y la equidad en la educación para hacer frente a la pobreza y a la desigualdad favorece la inclusión social. Es por eso que estos deben ser los objetivos no solo de los gobiernos, las organizaciones internacionales, los educadores sino también de los profesionales del desarrollo. Así, la educación forma parte de los valores que cada Estado debe promover ya que educar al pueblo es sanar a un país. Es la razón por lo cual los países de todo el mundo realiza muchos esfuerzos para asegurar el derecho a la educación. En 1990, en la Conferencia Mundial sobre Educación Para Todos (EPT) en Jomtien, Tailandia, los 1.500 participantes de 155 países del mundo se comprometieron a «universalizar la educación primaria y reducir masivamente el analfabetismo para finales de la década». A partir de esta conferencia se aprobó la Declaración Mundial sobre Educación Para Todos, reconociendo a la educación como un derecho humano fundamental y expresando el compromiso de los países de incrementar los esfuerzos para mejorarla (Peredo, 2013). Después del encuentro en abril del año 2000 en Dakar (Senegal) donde se cumplió el Foro Mundial sobre la Educación, hubo la Cumbre del Milenio, llevada a cabo en septiembre del año 2000 en Nueva York, en la que se definieron los Objetivos de Desarrollo del Milenio para el año 2015. Todo eso para mostrar la importancia de la educación para la humanidad.

Siendo la educación un motor indefectible de transformación de la sociedad, esta se recomienda como un arma de cambio de mentalidad ante toda forma de discriminación y de violencia contra la mujer. Constituyendo el punto de partida de la vida, el cambio de mentalidad debe empezar por ella misma ya que se encarga de la educación de los niños. Este cambio debe hacerse desde la base. El hecho de diferenciar los cargos entre chicos y chicas

desde niños en nuestras sociedades tradicionales, reservando algunas tareas exclusivamente a la mujer y otros a los hombres es un error fundamental que impacta considerablemente al niño quien lo reproduce una vez adulto.

Existen actividades consideradas por muchas personas como «trabajo de hombres», fuera del alcance de las mujeres. Ellas se ven obligadas a depender de hombres en ciertas ocupaciones. El gran número de obligaciones y de cargas familiares, se convierten en un enorme peso que las mujeres tienen que aguantar. Eso las aleja a veces de la vida pública. Las desigualdades sociales a las que se enfrentan las niñas empiezan en el momento de su nacimiento y las persigue durante la vida.

Además, las sociedades fundamentalmente tradicionales no respetan la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres. Por eso la educación de la mujer es esencial para que pueda alcanzar la igualdad de género y convertirse en un agente de cambio. Las mujeres educadas benefician a las sociedades enteras. ¿No dice el pensamiento original que "quien educa a un hombre educa a un individuo y quien educa a una mujer educa a un pueblo"? No es por casualidad que las organizaciones de sociedad civil, y en particular las de mujeres, se centran en la educación de las niñas y las mujeres. Ellas contribuyen de modo sustancial a las economías prósperas y a mejorar la salud, la nutrición y la educación de sus familias (ONU Mujeres, 2014). La educación es un elemento de enorme valor para las mujeres. Es un recurso para «existir», comunicar y participar o realizarse socialmente. En esa medida, la educación se convierte en un instrumento de transformación social. En Bolivia por ejemplo para luchar contra el analfabetismo, el gobierno de Evo Morales implementa dos programas: el Programa Nacional de Alfabetización «Yo sí puedo», de 2006 hasta 2008, según DS N° 0004 de 11 de febrero del 2009 y el Programa Nacional de Post Alfabetización – PNP «Yo sí puedo seguir», DS N° 1318, 8 de agosto de 2012. Lo notable es que estas estrategias han contribuido a la reducción de las tasas de analfabetismo a nivel de las mujeres (véase el cuadro número 1). Como lo indica en este cuadro en 2015, la tasa de alfabetización de las mujeres supera ligeramente a la de los hombres. Eso cumple con las promesas del presidente Evo Morales en su determinación en luchar contra el analfabetismo de la mujer.

Cuadro N° 1:
Tasa de alfabetización, mujeres jóvenes (% de mujeres entre 15 y 24 años)
de 1976 hasta 2015 en Bolivia

Año	Mujeres	Varones
1976	75,840	91,468
1992	91,566	96,318
2001	96,115	98,549
2007	99,145	99,754
2008	98,879	99,39
2009	99,084	99,694
2011	98,772	99,247
2015	99,404	99,394

Fuente: Cuadro realizado por la autora a partir de los datos del Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) desde 1976 hasta 2015.

En Costa de Marfil, comparativamente con Bolivia falta mucho por hacer tocante a la situación de la mujer. Las mujeres marfileñas llevan años luchando por el derecho a la educación con los proyectos de "Alfabetización de mujeres: cursos básicos de lectoescritura y matemáticas para facilitar la inserción socio laboral de mujeres". Estas estrategias consisten en impartir la Alfabetización Comunitaria de Base (ABC) para aprender a leer, escribir y realizar cálculos matemáticos básicos. Desde 2008 ya han sido alfabetizadas más de 2600 mujeres de diferentes poblaciones (REENFOCANDO, 2017). Como lo notamos en el cuadro número 2, la crisis que sufrió el país desde 2000 impactó considerablemente la tasa de alfabetización (véase cuadro 2). Lo que significa que un ambiente de paz es saludable para la ejecución de todo programa.

Cuadro N° 2:
Tasa de alfabetización, mujeres jóvenes (% de mujeres entre 15 y 24 años) de 1976 hasta 2015 en Costa de Marfil

Año	Mujeres	Varones
1988	37,849	59,932
1998	39,849	54,403
2000	52,125	70,841
2012	38,750	58,333
2014	47,040	59,124

Fuente: Cuadro realizado por la autora a partir de los datos del Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) desde 1988 hasta 2014.

Aunque el analfabetismo disminuye considerablemente en Bolivia y en menor medida en Costa de Marfil, las estrategias especiales como sensibilizar acerca del papel de la mujer en ambos países deben ser mantenidas. Deben seguir encargándose no solo, las organizaciones no gubernamentales sino incluso la sociedad y ella misma para acabar con esta "plaga" y permitir a la mujer ser independiente a fin de aumentar su autoestima.

Hoy el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) para las mujeres y las niñas alude a un porvenir mejor para ellas. Se observan avances notables a nivel mundial con relación a la igualdad entre los géneros, que según los ODM no es solo un derecho humano fundamental, sino la base necesaria para conseguir un mundo pacífico, próspero y sostenible. Si la desigualdad de género persiste en los países, provocará el estancamiento del progreso social. Es la razón por la cual numerosos países entre los cuales Bolivia y Costa de Marfil tienen garantizada en sus Constituciones la igualdad entre hombres y mujeres. Las realidades ya no son las mismas pero se nota en ambos países una evolución notable con respecto a la escolarización de la mujer (véase el cuadro siguiente).

Cuadro N° 3:
Inscripción escolar, nivel primario, mujeres (% bruto)
desde 1970 hasta 2017 en Costa de Marfil y en Bolivia

Año	Bolivia	Costa de marfil
1970	69,865	42,114
1980	91,541	58,267
1990	96,336	57,907
2000	116,37	62,772
2010	103,632	-
2017	97,644	94,044

Fuente: Cuadro realizado por la autora a partir de los datos del Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) desde 1970 hasta 2017.

Como lo vemos en este cuadro, la tasa de inscripción escolar queda relativamente elevada en ambos países. En Bolivia, los resultados desde 2006 son alentadores. Corresponde a la gestión del presidente Evo Morales, el éxito mayor de este logro, pues fue quien hizo importantes cambios en el país y principalmente en el sector educativo. Este periodo contrasta en normas, políticas y estrategias con respecto a los gobiernos anteriores. Entre otras tantas notamos la adopción de medidas de lucha contra la deserción escolar entre las cuales la implementación del Bono Juancito Pinto en el nivel primario para mejorar la cobertura escolar. El hecho de ingresar y permanecer en la escuela hasta el final del grado es importante para el presidente ya que refleja la eficiencia de un sistema educativo. En Costa de Marfil, la situación también conforta a pesar de la grave crisis sociopolítica que sufrió el país desde el final de los años 1990, marcada por el Golpe de Estado de 1999, las cuestionadas elecciones de 2000 que llevaron al poder a Laurent Gbagbo, antiguo presidente de la república y al conflicto armado interno de 2002. Esta situación ha traído consigo una ralentización del crecimiento a nivel de la matriculación escolar. Eso explica que no tenemos datos precisos en 2010, fecha en que se empeoró la crisis. Pero cabe señalar que después de la guerra postelectoral de 2010, el país realizó numerosos progresos en materia de educación, lo que la mejoró en general en los últimos años y justifica el crecimiento de la tasa de 94,044 en 2017 (véase el cuadro 3).

La educación siendo un derecho universal, la debe aprovechar toda persona sin discriminación. La mujer debe perseverar luchando para sus derechos. Eso para ir siempre más adelante, con humildad, por ejemplo, sin tomar en el matrimonio el papel que corresponde al hombre. Esta situación arrastra frustraciones. Una mujer educada es una mujer respetable y responsable que apoya al hombre sin minimizarle o desacreditarle. Una vez lograda su propia educación, puede ayudarle en el cambio de su manera tradicional de pensar. Abandonadas estas mentalidades, el hombre puede trabajar junto con la mujer para lograr a la igualdad de género y mantener con ellas relaciones respetuosas y saludables.

4. Perspectivas en ambos países

Con el despertamiento de la mujer y su situación actual en ambos países, podemos tener esperanza en un futuro mejor. Hoy el debate sobre el papel de la mujer no debe ser invisibilizado. Ya que ella está presente en todas las actividades, incluso las reservadas tradicionalmente a los hombres. Además, son numerosas las políticas y organizaciones de defensa de los derechos de la mujer en ambos países para ayudar a resolver el problema.

En Bolivia, la lucha para la afirmación de la mujer siempre ha existido. Decenas de organizaciones trabajan por los derechos de las mujeres bolivianas, algunas desde hace décadas. Se acentuó a partir de 2004, cuando las organizaciones y grupos de mujeres se han organizado para participar en el proceso de reforma del Estado. A continuación, una lista de algunas de las instituciones a las que cualquier mujer puede acudir para solicitar apoyo. Destacamos: «Mujeres Creando», Coordinadora de la Mujer en la Paz, Asociación de Instituciones de Promoción y Educación, Organización de Mujeres Aymaras del Kollasuyo en El Alto. Esta determinación se ha observado también a través del proyecto Mujeres y Asamblea Constituyente. Fue un espacio propicio para trasformar las relaciones inequitativas. Ya que otorgó la posibilidad a la sociedad en su conjunto de participar de forma directa en la elaboración de la nueva Constitución Política del Estado. Mujeres urbanas, rurales e indígenas se han unido en una sola plataforma para presentar sus recomendaciones y propuestas para la nueva Constitución y así ser más influyentes (Bellefeuille, 2011).

En junio de 2006 hicieron sus propuestas al nuevo gobierno para «cambiar las antiguas estructuras patriarcales, coloniales, capitalistas y centralistas» (Ouedraogo, 2015). Las mujeres exigen la garantía de sus derechos tanto en el ámbito público como en el privado para su reconocimiento

como sujetos de derechos que les permita alcanzar la igualdad real. Al nivel económico y laboral, las mujeres en su conjunto se posicionaron para una nueva repartición de la riqueza y garantizar el acceso equitativo a los medios de producción y trabajo para mujeres y hombres.

El pasado 8 de marzo de 2019, durante el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, la Coordinadora de la Mujer a través de su directora ejecutiva Mónica Novillo recuerda a las autoridades nacionales, gobiernos departamentales, municipales y población en general, algunos de los desafíos pendientes para acelerar el camino hacia la igualdad de género y la despatriarcalización. Ella explica:

> La inclusión de las mujeres en el mercado laboral no se ha traducido en la reducción de la carga laboral, sino que también suma las responsabilidades domésticas y, aunque el objetivo es romper con esta noción para lograr que el cuidado del hogar y de los niños sea equitativo, es necesario empezar a cultivar una cultura corresponsabilidad no solo en el interior de la familia sino también en el Estado (Coordinadora de la mujer, 2019).

Hoy observamos participaciones notables de las mujeres en la política con resultados significantes que se traducen por una paridad respecto a los hombres en concejos, asambleas departamentales y nacionales. Pero deben enfrentar situaciones de acoso y violencia política. Son retos pendientes pero no imposibles que se deben conseguir en el país.

Como en Bolivia, la misma movilización se observa en Costa de Marfil. En este país, notamos también el surgimiento de organizaciones de mujeres para posicionarse como sujetos, actores de la emancipación y del desarrollo. Existe una relación entre esta génesis social y la evolución de la escolarización femenina. En 1988, la proporción de niñas en la matrícula escolar es solo del 39%, en comparación con el 61% de niños (Proteau, 1996). En 2018, esta proporción de niñas ha alcanzado el 48,7%. Este salto hacia adelante ha impactado positivamente la lucha por el derecho de la mujer.

La mujer marfileña, cada vez más educada, toma una parte activa en la defensa de sus derechos. Ellas se reúnen para participar en el debate sobre su integración y su participación efectiva en la reducción de las desigualdades sociales. Eso se observa con el creciente número de las organizaciones a favor de la mujer. Crean asociaciones en torno a la defensa y el mejoramiento de su participación en la vida pública. Se comprometen a hacer visibles las desigualdades sociales entre hombres y mujeres en el acceso a los recursos nacionales básicos. Esta nueva dinámica social que cuestiona el orden pa-

triarcal de la distribución de los papeles sociales se concreta a la luz de la independencia. Se sienten alentadas por el compromiso de los gobiernos de poner en práctica los requisitos de los instrumentos internacionales y subregionales de género ratificados.

Esta gran movilización de las mujeres en ambos países se debe a la educación que contribuye a un cambio de mentalidades en sociedades que se vuelven cada vez más dinámicas. El grado de implicación y determinación de la mujer para actuar como actor privilegiado del desarrollo es función de su capacidad de adaptación en un mundo en perpetúa transformación.

Ante esta dinámica realidad, el hecho de que América Latina conoce procesos diferentes y continuos de políticas sociales, con orientaciones propias para cada país, constituye un logro considerable para desarrollar estrategias propias. De esta manera África, y singularmente Costa de Marfil, debe adaptar sus reformas a sus realidades para hacerlas más conformes y eficaces.

5. A modo de conclusión

Escolarizar a la niña, empoderar a las mujeres y promover la igualdad de género es clave para acelerar el desarrollo sostenible. Poner fin a todas formas de discriminación contra las mujeres y las niñas es un derecho humano fundamental que tiene un impacto positivo en todas las demás áreas del desarrollo. Hoy, teniendo en cuenta las dificultades de la vida, la idea no es la construcción de muros entre hombres y mujeres sino fortalecer relaciones entre ambos, creando una complementariedad perfecta. En cualquier nivel que sea, la mujer puede destacar. Por ello, no se debe de minimizar este papel secular de creadora de empleo y riqueza. Las mujeres son ahora más numerosas que nunca en el servicio público, pero fomentar el liderazgo femenino en todas las regiones ayudará a sostener las políticas y leyes que promueven una mayor igualdad de género. Tanto marfileñas como bolivianas deben fortalecer las estrategias de gestión de los proyectos en favor de las mujeres para la divulgación y protección de sus derechos. Además, por qué no animar una verdadera cooperación entre ambos países para vencer los obstáculos ligados a la promoción de la mujer. Resaltar, también, que las mujeres dedican más tiempo que los hombres en labores domésticas y de cuidado ya que son actividades que descansan casi exclusivamente sobre sus espaldas. Por eso, su educación debe ser repensada desde la matriz para una mejor participación en todas las esferas de la vida política, económica y social. Lo que puede representar una llave fundamental para lograr verdaderamente a la paridad de género que en ambos países no es todavía cumplida.

Notas

1 Véase los artículo 8, artículo 9, artículo 299, artículo 301, artículo 303 de la nueva Constitución Política del Estado boliviano.

2 Véase objetivo 5 de los ODM: Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas.

Referencias

Bellefeuille, T. (2011). *Le rôle de l'Etat bolivien face à l'impact de la justice communautaire sur les femmes campesinas,* mémoire de maîtrise en droit international. Recuperado de https://archipel.uqam.ca/4153/1/M12184.pdf

Coordinadora de la mujer (2019). *En Bolivia, las mujeres dedican cuatro veces más tiempo a labores domésticas que los hombres.* Recuperado de http://www.coordinadoradelamujer.org.bo/web/index.php/destacados/223

Cowppli-Bony, P. (2010). *Les Compagnons de l'Aventure 46.* Recuperado de https://monkiosk.com/product.php?productid=6186

Díaz, M. (2016). *La revolución de 1952 en la novela boliviana contemporánea escrita por mujeres.* Recuperado de https://scholarsbank.uoregon.edu/xmlui/bitstream/handle/1794/20719/DxEDazRomeroPaz_oregon_0171A_11715.pdf?sequence=1

Eldia.com.bo (7 de septiembre de 2015). *Analfabetismo tiene rostro de mujer en Bolivia.* Recuperado de https://www.eldia.com.bo/index.php?cat=360&pla=3&id_articulo=180048

Gamarra, E. (2018). *Maltratos contra la mujer. Violencia, aumentaron más de mil casos el 2017*. Recuperado de https://www.eldia.com.bo/index.php?cat=434&pla=3&id_articulo=243012

Global Humanitaria (31 de mayo de 2016). *Aunque las mujeres en Costa de Marfil son actrices ineludibles del desarrollo del país siguen relevadas a un segundo plano*. [Mensaje en un blog]. Recuperado de https://blog.globalhumanitaria.org/index.php/aunque-las-mujeres-en-costa-

Informe sobre desarrollo humano del PNUD (2016). *UNESCO: Instituto de Estadística 2015 (analfabetismo).* Recuperado de http://hdr.undp.org/sites/default/files/HDR2016_SP_Overview_Web.pdf

Informe Especial (2014). *Un siglo después de primera elección en Bolivia, recién votaron las mujeres.* Recuperado de http://www.opinion.com.bo/opinion/informe_especial/2014/1012/suplementos.php?id=4571

Instituto Nacional de Estadística – INE (2017). *Estadísticas con enfoque de género*. Recuperado de https://bolivia.unfpa.org/sites/default/files/pub-

Mejia Silvia Laura, et al. (2015). *Las mujeres en la nueva Constitución Política del Estado.* La Paz: Representación Presidencial para la Asamblea Constituyente – REPAC.

Ministere d'etat, Ministere du Plan et du Developpement (2015). *Enquête sur le niveau de vie des ménages en Côte d'Ivoire*, pp. 33-91, Recuperado de http://www.ins.ci/n/templates/docss/env2015.pdf

Ouedraogo, Z. (2015). Message des ministres en charge de l'éducation à l'occasion de la rentrée scolaire et universitaire 2018-2019, Recuperado de http://www.mesrsi.gov.bf/index.php/2015-10-15-12-32-39/pour-les-eleves-et-etudiants/demande-d-admission-en-cite/739-message-des-ministres-en-charge-de-l-education-a-l-occasion-de-la-rentree-scolaire-et-universitaire-2018-2019

Opinión.com.bo (12 de octubre de 2014). *Un siglo después de primera elección en Bolivia, recién votaron las mujeres.* Recuperado de http://www.opinion.com.bo/opinion/informe_especial/2014/1012/suplementos.php?id=4571

Peredo, R. (2013). Estado de la educación primaria en Bolivia en cifras e indicadores. En: Revista *de Psicología*, N° 9. La Paz.

Proteau, L. (avril, 1996). *Les grandes tendances de la scolarisation féminine en Côte-d'Ivoire : quelques repères statistiques*, Edité par le centre orstom de petit-Bassam, Notes et travaux No 9. Recuperado de http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers17-06/010035745.pdf




WINNER
BEST
MUSICAL
2009 TONY AWARD
BILLY
ELLIOT
THE MUSICAL
WHERE
MAXIMUM
PERFORMANCE
LIVES
maxell
www.maxell.com
MELROSE
PLACE
THIS FEEL-GOOD MUSICAL
IS A PHENOMENON!"
MAMMA
MIA!
McDonald's
Restaurant
FRIDAY'S
FRIDAY'S
DIGITAL